

INVESTIGACIÓN SOBRE ARTE EN EL SIGLO XXI

Inocente Soto Calzado
Universidad de Málaga
inocentesoto@uma.es

La investigación artística en el siglo XXI se caracteriza por la reivindicación del investigador como creador, situándolo en el centro de su propia investigación. Pero el artista creador es también un investigador privilegiado en el ecosistema de las Artes, capacitado para tener desde su posición una especial visión sobre otras creaciones. El trabajo pretende situar el estado actual de la cuestión, reseñando las diferentes opciones con una perspectiva inclusiva, sin olvidar las formas clásicas de enfrentar el trabajo investigador sobre el arte, proceso que ha dado lugar a estudios fundamentales en la materia y ha formado a varias generaciones de investigadores con metodologías que deben ser incluidas y adicionadas a las nuevas aportaciones sobre arte.

Palabras clave: Investigación artística, Valoración, Publicación, Indexación, Artículo, Manuales, Internet.

El resultado de la labor de un estudiante o docente artístico es lo que se conoce como investigación original, la cual aporta a su campo una novedad y es fruto de un trabajo personal. Cuando esa labor recibe una forma publicable y valorable se convierte en un trabajo de investigación de índole académica.

Para su valoración cualitativa se pide que sea difundido en un medio académico de reconocido prestigio, ya sea revista, libro o congreso. Estas publicaciones se consideran cada vez más imprescindibles en la conexión entre universidad y sociedad. La estrategia de la Universidad de Málaga en materia de formación doctoral (texto aprobado en el Consejo de Gobierno de la Universidad de Málaga de 25 de Junio de 2012), en su artículo 19, denominado *Control de calidad de las tesis doctorales*, habla en sus puntos 2 a 5 sobre la exigencia de la publicación científica para avalar el trabajo realizado:

Con carácter general, y respetando los modos de operar en las distintas ramas del saber, deberá exigirse que, durante el proceso de elaboración de la tesis doctoral, el doctorando haya generado aportaciones de calidad directamente relacionadas con su trabajo de tesis, cuya puntuación total sea igual o superior a 1 punto según los criterios utilizados por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) a la hora de evaluar los Programas de Doctorado con Mención hacia la Excelencia. Estas publicaciones son las que avalan el trabajo de tesis¹.

La valoración final de las publicaciones, para distintos fines, corre a cargo de las Agencias de Evaluación, tanto autonómicas como nacionales, y dichas agencias a su vez puntúan los artículos según diferentes indicios de calidad: publicados en revistas recogidas en diversas bases de datos, citados con regularidad... Se apoyan en el trabajo directo que otras entidades realizan clasificando y puntuando los escritos.

En el ámbito de las Humanidades se tienen en cuenta para su cualificación publicaciones en revistas científicas con proceso anónimo de revisión por pares y de prestigio reconocido, preferentemente de carácter internacional, que ocupen posiciones relevantes en los listados, repertorios y boletines bibliográficos más vinculados a su

¹https://www.uma.es/secretariageneral/normativa/propia/consejo/octubre_2012/anexo01.pdf
[consultado 3/3/2017]

especialidad, que dispongan de un comité científico internacional, que publiquen un porcentaje elevado de artículos cuyos autores no mantengan vinculación directa con la revista a través del consejo de redacción o de la institución editora, cuya periodicidad y antigüedad sea superior a tres años, que contengan exclusivamente trabajos de investigación o que publiquen trabajos en más de una lengua.

Arts and Humanities Citation Index (A&HCI), la más prestigiosa base de datos, perteneciente en la actualidad a la empresa Thomson Reuters, tiene en sus listados anuales muy pocas revistas españolas dedicadas al arte, como se aprecia en su actualización de 2015: *Archivo Español de Arte*; *Arte, Individuo y Sociedad*; *Goya*. A estos tres títulos se unen dos dedicados a la arquitectura: *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, de Valencia, y *Revista de Arquitectura*, de Navarra.

La investigación académica se ha desarrollado primigenia y ampliamente desde la rama científica, por lo que la adecuación a las Humanidades y especialmente a las Artes no siempre es perfecta, dando lugar a inadecuaciones entre los sistemas².

En la actualidad se hace uso de las preposiciones para discernir cuál es el tema de la investigación artística. Simplificando, se habla de investigación sobre, dentro o para el arte cuando se trata de un acercamiento teórico reflexivo, aplicado, sobre diversos aspectos del tema, ya sean técnicos, históricos, estéticos, críticos o una mezcla. Cuando se denomina investigación en, desde o a través de arte se trata de un acercamiento práctico, una investigación-creación personal. Algunas de estas distinciones, a veces excesivamente rupturistas en sus planteamientos conceptuales, se integran perfectamente en el ámbito docente, donde desde hace años se guía a los alumnos a través de sus trabajos de final de grado o máster a un acercamiento analítico y teórico a la labor creadora personal, no solo constatable en el ámbito nacional³. En el intento de integrar investigación, docencia y práctica artística se destaca en el panorama nacional una revista como *Barcelona Research Art Creation* (BRAC), que desde su mismo nombre pretende sintetizar algunas de esas propuestas, siempre hablando de arte contemporáneo.

A la hora de señalar los campos de investigación en arte, abriendo nuevas y enriquecedoras vías⁴, se ha olvidado también la base de lo que había sido hasta el momento dicha actividad investigadora. En ella, una serie de autores desde distintas disciplinas han redactado manuales sobre la investigación en general y específicamente sobre temas artísticos, preocupados en particular por dar a los resultados una forma literaria correcta para su difusión, ya fuera en forma de tesis, tesina, libro o artículo.

Umberto Eco (1932-2016) ha sido conocido mundialmente como novelista de éxito, pero antes de ello fue catedrático desde 1975 en la Universidad de Bolonia, habiendo leído su tesis doctoral en 1954 en la Universidad de Turín, año a partir del cual comenzó también una exitosa carrera como ensayista. *Cómo se hace una tesis* fue publicada originalmente en Italia en 1977 (*Come si fa una tesi di laurea*), texto básico para comenzar a entender el proceso de investigación, útil no solo para escribir una tesis sino para cualquier tipo de trabajo académico, con consejos altamente recomendables.

Santiago Rodríguez García (1914-2016), catedrático, académico numerario y decano entre otros cargos, leyó su tesis doctoral en 1959, y años más tarde recopiló toda

² López-Aparicio Pérez, Isidro. "El Ecosistema artístico y los criterios de evaluación de la investigación artística". En *Actas del II Congreso Internacional de Investigación en Artes Visuales*. ANIAV. Valencia, 2015.

³ Barriga Monroy, Martha Lucía. "La investigación creación en los trabajos de pregrado y postgrado en educación artística". *El Artista*, nº 8, diciembre 2011, pp. 317-330.

⁴ Hernández Hernández, Fernando. "Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes". En *Bases para un debate sobre investigación artística*. MEC. Madrid, 2006, pp. 9-49.

su experiencia sobre la materia en uno de los primeros trabajos en castellano sobre la investigación y las Bellas Artes, escrito desde el conocimiento más directo. *La investigación y la tesis doctoral en Bellas Artes* fue publicada en 1988 por la Universidad Politécnica de Valencia. Sigue las directrices generales trazadas por Umberto Eco y le suma la especificidad de la investigación dedicada a las Bellas Artes, con ejemplos variados y aportando una bibliografía básica sobre el tema.

Juan Antonio Ramírez (1948-2009), catedrático de Historia del Arte prematuramente fallecido, leyó su tesis en 1975, abriendo el campo académico al estudio de los medios de masas con la historieta como tema. Su curiosidad intelectual lo llevó a abarcar múltiples aspectos artísticos, incluyendo la Arquitectura. *Cómo escribir sobre arte y arquitectura* apareció en 1996, compendiando la capacidad investigadora del autor y sus conocimientos literarios, ya que a su licenciatura en Filosofía y Letras sumaba otra en Periodismo. La originalidad del libro consiste en la colaboración en él de un amplio número de docentes relacionados con el arte y la arquitectura a través de una entrevista-encuesta sobre los temas expuestos.

Otros autores que estudiaron y ejemplificaron distintas visiones sobre la investigación artística, sin pretender ser exhaustivos, son el profesor Gonzalo Borrás Gualis (1940), que dedicó un didáctico trabajo a la investigación específica en el campo de la historia del arte⁵, y Jesús Viñuales González (1940-2013), cuya recopilación permite ver la labor de las distintas escuelas metodológicas en el análisis de la pieza artística⁶.

La mayor parte de estos trabajos dedican un importante espacio al artículo científico o *paper*, el género estrella de la investigación. Aunque los nuevos medios tecnológicos permitan hablar de MP4 de máxima compresión o de otros avances electrónicos, actualmente el artículo es la base de la investigación, siendo un texto con una extensión y estructura regulada, que difunde, en un medio especializado como es una revista del área de conocimiento, los resultados de una investigación propia. Preciso y claro, debe tener en cuenta los antecedentes, justificar su elaboración y hacer públicos tanto la metodología empleada como los resultados conseguidos. En general, la mayoría de publicaciones coinciden en pedir:

Un resumen (*Abstract*), con un máximo de palabras o renglones y su traducción al inglés.

Un número de palabras claves (*Key words*), también con su traducción.

El artículo propiamente, con notas al pie o al final o sin notas, como es de preferencia en sistemas como APA, con un número de palabras determinado y la bibliografía utilizada, según las normas propias de cada revista.

Un listado aparte de las imágenes utilizadas, si procede.

Las propias imágenes, si existen, con la resolución correspondiente marcada en las normas para los autores.

Breve currículum del autor.

La estructura adecuada de un artículo se ha resumido con el acrónimo IMRaD. El término inglés y su forzada traducción castellana IMRyD hacen referencia letra a letra a los diferentes apartados en los que se debe dividir una publicación científica:

Introduction: Introducción o propósitos

Methods: Métodos o procedimientos

Results: Resultados o hallazgos

And: y

⁵ Borrás Gualis, Gonzalo. *Cómo y qué investigar en historia del arte*. Serbal. Barcelona, 2001.

⁶ Viñuales, Jesús. *El comentario de la obra de arte*. UNED. Madrid, 1986.

Discussion: Discusión o conclusiones

No hay que confundir la estructura ideal de una publicación con el proceso ideal para su creación, pues no son coincidentes ni comparten la misma secuencia temporal. Es normal que un investigador tenga claros los propósitos de su labor e incluso las conclusiones a las que piensa que puede llegar, pero solo tras la investigación podrá constatar los resultados obtenidos y elegir el mejor método para ello, siendo escrupuloso al respecto. Es bueno seguir los consejos de los grandes maestros:

Es obvio que el artículo científico es un género eminentemente académico: nos dirigimos a un público muy restringido de especialistas cuyas exigencias respecto a la novedad y la pertinencia de nuestras aportaciones hemos de suponer muy elevadas. Siempre es bueno que nuestra prosa sea seductora, pero la calidad literaria del texto no será apreciada a menos que vaya acompañada de un auténtico rigor intelectual y de una demostración convincente de las tesis esgrimidas⁷.

El camino hacia la publicación, arduo trayecto hacia la página impresa, se inicia con el primer planteamiento, básico pero totalmente efectivo para cualquier rama del saber:

(1) Localizar un tema concreto; (2) recopilar documentos sobre dicho tema; (3) poner en orden dichos documentos; (4) volver a examinar el tema partiendo de cero a la luz de los documentos recogidos; (5) dar una forma orgánica a todas las reflexiones procedentes; (6) hacerlo de modo que quien la lea comprenda lo que se quería decir y pueda, si así lo desea, acudir a los mismos documentos para reconsiderar el tema por su cuenta⁸.

Para todo ello hay que conocer, ser lector y espectador, tener muy claro qué se quiere hacer y ser un creador para entender a otros creadores, por lo que se exige la originalidad, sin olvidar la solvencia:

1. *Un propósito nuevo en nuestro estudio.*
2. *Una amplitud o planteamiento de aspectos nuevos.*
3. *La ambición y documentación suficientes para constituir un trabajo bien documentado y estructurado y, en lo posible, definitivo⁹.*

Lo cierto es que todos estos manuales de gran ayuda y compiladores de la experiencia acrisolada en décadas de investigación han sido redactados en tiempos donde todavía no habían causado un gran impacto medios como Internet o la gestión de documentación informática, cuestión que las nuevas elaboraciones sobre metodología investigadora comienzan a tener en cuenta¹⁰.

Tradicionalmente, el primer lugar para una investigación era la biblioteca o el archivo. Actualmente el primer lugar visitado es Internet, y a través de sus bases de datos se pueden consultar los fondos de bibliotecas y archivos e incluso, si existe una digitalización, acceder a los propios documentos en su integridad. ¿Cómo encontrar lo que se busca en esa biblioteca infinita? El buscador más utilizado de Internet provee también de una herramienta específica para adentrarse en la investigación académica¹¹, pero para hacer más exhaustiva la búsqueda y encontrar referencias en el denominado

⁷ Ramírez, Juan Antonio. *Cómo escribir sobre arte y arquitectura*. Serbal. Barcelona, 1996, p. 128.

⁸ Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis*. Gedisa. Barcelona, 1993, pp. 23-24.

⁹ Rodríguez García, Santiago. *La investigación y la tesis doctoral en Bellas Artes*. UPV. Valencia, 1988, p. 91.

¹⁰ Fernández Ruiz, Beatriz. "Algún día este dolor te será útil. Elaborar un trabajo de investigación". En Blasco, Selina (ed.). *Investigación artística y Universidad: materiales para un debate*. Ediciones Asimétricas. Madrid, 2013, pp. 73-85.

¹¹ <https://scholar.google.es/>

Internet invisible, al que no tienen acceso los buscadores, son fundamentales las bases de datos del área temática, los portales bibliográficos, los repositorios institucionales y programas para ordenar toda esa información, como pueden ser los gestores bibliográficos. Existen distintas opciones para llegar a la información.

Las bases de datos son una recopilación de la producción investigadora, con un predominio fundamental de las publicaciones de revistas científicas. Son utilizadas por las agencias evaluadoras como criterio de calidad. Suelen estar gestionadas por editoriales profesionales y su acceso no es gratuito, aunque la mayoría de instituciones académicas proveen a los miembros de la institución de este servicio. En la rama de las Humanidades y el campo específico artístico las más prestigiosas son la ya citada *Arts and Humanities Citation Index (A&HCI)* del Institute for Scientific Information (ISI), con registros desde el año 1975, formando parte de *Web of Science*. The Getty Research Institute da acceso gratuito a dos de las más grandes bases de datos, como son *Répertoire de la littérature de l'art (RILA)*, con registros entre los años 1975 a 1989 y *Bibliography of the History of Art (BHA)*, que incluye registros desde 1997 a 2007. La base de datos *International Bibliography of Art (IBA)*, cubre los años 2008 y parte de 2009.

Los portales bibliográficos son sitios web con un sistema de información actualizado de las bases de datos, clasificando y describiendo referencias múltiples (artículos, tesis, actas de congresos, libros...) con una finalidad divulgativa, facilitando la investigación. En ellos se puede averiguar rápidamente el estado de la cuestión a investigar. En el ámbito castellano parlante los dos más importantes son Dialnet y Latindex.

Los repositorios, también llamados ruta verde del acceso abierto, son plataformas digitales para preservar y difundir la producción académica de una institución o disciplina científica, facilitando su acceso. Contienen las publicaciones resultado de la investigación académica (artículos de revista, informes, comunicaciones, tesis doctorales...), así como documentos propios de la actividad docente (manuales, prácticas, ejercicios...) e institucional (discursos, lecciones inaugurales, homenajes...). Suelen dar los textos completos de los documentos, aunque en algunos casos derechos de terceros y el embargo temporal de documentos lo impida.

Las propias revistas científicas, en concreto las llamadas de acceso abierto (Open Access), tienen sus artículos accesibles como documentos pdf, denominándose ruta dorada del conocimiento.

Los gestores bibliográficos son aplicaciones informáticas que recogen referencias bibliográficas externas de diferentes bases de datos en línea (catálogos de bibliotecas, archivos, revistas científicas...), y permiten organizar las citas y generar la bibliografía en varios estilos. Permiten compartir con otros usuarios los trabajos. Algunas de las aplicaciones más utilizadas son: RefWorks, Endnote, Zotero y Mendeley, esta última combinando una versión local o de escritorio (desktop) con una versión web que funcionan de forma sincronizada. Además de las funcionalidades clásicas de un gestor de referencias, algunos propician a través de la creación de grupos la colaboración y conocer las líneas actuales de investigación a partir de recomendaciones y estadísticas de lectura.

Esa es la actualidad, sumariamente, de la investigación artística en el nuevo siglo, con las mayores posibilidades y herramientas que las Bellas Artes han tenido hasta ahora, siempre que la opción sea sumar y no restar, pero no hay que olvidar nunca que el sujeto principal de una investigación artística difícilmente puede partir de otro sitio que no sea una mirada a la obra y su creador, coincida o no con el investigador.